

## Capítulo 456: Sin Dejar Nada Atrás



Durante los días siguientes, la vida de Sunny se volvió bastante monótona. Meditaba mientras hacía circular la esencia de la sombra a través de las espirales de la Serpiente del Alma para aumentar la velocidad de su recuperación, la vertía en el arco de obsidiana... y repita el proceso.

Con cada ciclo, las runas que rodeaban el portal se volvían más y más brillantes. El portal estaba cobrando vida lentamente, sintiendo a Sunny con una esperanza tan intensa que luchó por contenerla. No tenía ninguna duda de que sería capaz de activar el arco.

Y entonces... iría a la Torre de Marfil, encontraría la manera de descender de nuevo a las Islas Encadenadas, de alguna manera, y volvería al mundo real.

Y por un refrigerador nuevo.

—¡Y abastecerlo de toda clase de alimentos!

Sentada en el suelo de piedra del nivel más alto de la Torre de Ébano, Sunny miró el Cofre de la Avaricia, que estaba cerca, con una expresión de resentimiento. Sabía muy bien que allí no quedaba carne, ni ningún otro tipo de alimento.

¿Quién iba a decir que algún día echaría de menos la vil carne del Mímico Mordiente?

- Supongo que nunca hay que decir nunca...

Sunny estaba cerca de reponer por completo la esencia de la sombra, por lo que sus pensamientos comenzaron a divagar.

Por aburrimiento, se sumergió en el Mar del Alma, miró fijamente las sombras durante algún tiempo, luego caminó, luego convocó a algunos de sus Recuerdos y leyó sus descripciones por centésima vez, luego miró fijamente los soles negros que se avecinaban de sus Núcleos de Sombra, luego caminó un poco más, luego convocó algunos otros Recuerdos.

'Aburrido... tan aburrido...'

Después de un tiempo, algo finalmente atrajo su atención.

Las runas de la Máscara del Tejedor... Al parecer, había cambiado un poco.

Antes, había un [???] en lugar del nombre de su tercer encantamiento. Después de que Sunny activara ese encantamiento... casi fríete el cerebro en el proceso... Sin embargo, el nombre cambió.





## Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Parpadeó un par de veces, luego volvió a mirar las runas.

'¿Acaso yo... ¿Lo leí bien?'.

Pero no, no se equivocó. Los dos primeros encantamientos fueron igual que antes, [Manto de mentiras] y [Truco simple]. La tercera, sin embargo, ahora tenía nuevas runas que la describían...

Encantamiento de la memoria: [¿Dónde está mi ojo?].

[¿Dónde está mi ojo?] Descripción del encantamiento: "Ayuda al portador a asomarse al tapiz del destino".

Sunny miró las runas con una expresión inexpresiva durante unos momentos, y luego se rió tan fuerte que lo arrojó fuera del Mar del Alma.

"Oh... Oh dioses... ¡Dónde está mi ojo! ¡No tiene precio!"

Para cuando terminó de reírse de la extraña sensibilidad de Weaver para nombrar, el ciclo de restauración de la esencia de la sombra se había completado.

Sunny negó con la cabeza, sonrió, luego se puso de pie e invocó la Cruel Visión.

A estas alturas, el círculo de runas ardía con un furioso resplandor blanco, convirtiendo el sombrío salón negro en un austero tapiz de oscuridad y luz. Parecía como si el aire dentro del arco se ondulara ligeramente, brumoso por el calor.

Caminó hacia el arco de obsidiana y, sin perder tiempo, lo tocó con la punta de la lanza de plata. Una vez más, la esencia de su alma fue devorada a una velocidad terrible.

Esta vez, sin embargo, solo se consumió la mitad.

Cuando una luz brillante golpeó repentinamente a Sunny en los ojos, dio un paso atrás involuntario y levantó una mano para protegerlos. Una brisa fresca acarició su rostro, y de repente pudo oler ... corteza, hierba, tierra.

Vida.

Cuando sus ojos se adaptaron al brillo, Sunny bajó lentamente la mano y miró el arco con una expresión desconcertada.

Era como si una grieta en la realidad apareciera dentro de la Torre de Ébano.

Alrededor del portal, la sala estaba tal como había sido: oscura, sombría, tallada en piedra negra sin brillo.

... Dentro del portal, sin embargo, había un cielo azul claro. La luz del sol había invadido repentinamente la Torre de Ébano después de pasar miles de años en la oscuridad absoluta, y traía consigo los sonidos del viento y el susurro de las hojas.







## Principe-de-la-Nada-Volumen 3



Sunny podía ver el cielo, pero también el suelo. Un hermoso prado verde continuaba desde donde terminaba el suelo de obsidiana, lleno de vitalidad y vida. La sombra de un árbol alto sombreaba la proximidad del portal, y había un camino de piedra blanca que conducía desde él hacia...

A cierta distancia, una pared blanca prístina se elevaba más alto de lo que Sunny podía ver a través del portal. Rodeado de cielos azules, nubes y hierba verde vibrante, parecía ser el epítome de la belleza y la tranquilidad.

Todo el espectáculo era como un paraíso.

Tragó saliva.

'El... la Torre de Marfil. ¡Mordret tenía razón!

Además, a juzgar por la suavidad con la que la hierba se mecía con el viento y la pereza con la que se movían las ramas del árbol, la isla celestial era realmente... realmente no se vio afectado por el Aplastamiento.

En ese sentido, al menos, era seguro.

—¡Sí!

Repentinamente tensa, Sunny miró rápidamente el círculo de runas. Tal como había esperado, ya se estaba volviendo más tenue. El portal estaba ardiendo a través de la escasa cantidad de llama divina que Sunny había sido capaz de cargarlo en los últimos días, e iba a cerrarse pronto.

"¡Maldiciones!"

Pozo... No era como si no estuviera preparado para atravesar el arco tan pronto como se abriera. Había hecho todo lo que quería hacer en la Torre de Ébano, dadas las circunstancias. Para empezar, no había mucho que hacer aquí. El tiempo había destruido todos los trofeos posibles que podría haber encontrado, y los tesoros más valiosos, el Tejido de Huesos y el conocimiento del mapa dejado por el Príncipe del Inframundo, ya estaban en su poder.

Ahora, solo tenía que escapar con vida.

Descartando todos sus Recuerdos, Sunny envolvió ambas sombras alrededor de su cuerpo... y corrió hacia la luz.

'¡Por favor, por favor, no seas una ilusión!'

Apareció cerca del portal, se sumergió dentro... y tropezó, cayendo de rodillas.

Sus dedos tocaron la suave hierba y, con su sentido del tacto potenciado por el tejido de huesos, Sunny palpó cada pequeño detalle de su textura, de la rica tierra que había debajo, del calor del sol en su piel.





## Principe-de-la-Nada-





Todo era real.

¡Fue maravilloso!

Mientras el portal brillaba y se cerraba detrás de él, Sunny cerró los ojos

con fuerza y dejó escapar un grito corto y silencioso. Tenía demasiadas emociones hirviendo en su corazón para ponerlas en palabras.

Lo logró. Escapó del vacío.

No dejó nada atrás...

\* \* \*

Mientras Sunny sentía la alegría de escapar del cielo de abajo, algo más sucedió.

En algún lugar lejano, o tal vez cerca, había una habitación construida de piedra fría, llena de un silencio ensordecedor. Estaba oscuro y vacío, dispuesto en forma de heptágono, con siete esquinas que se ahogaban en profundas sombras.

Había siete espejos en cada una de las siete paredes de la habitación, apuntando hacia el centro.

Allí no había nada.

... Sin embargo, en cada uno de los siete espejos se reflejaba la figura de un hombre joven, sentado en el suelo de piedra con las manos encadenadas a la espalda.

El joven permanecía inmóvil e inmóvil, casi como si no fuera más que una estatua y no un ser vivo.

Pero entonces, algo cambió.

Unos momentos después, Sunny cruzó el portal y apareció en el pasillo de la Torre de marfil...

Una comisura de los labios del joven se curvó ligeramente hacia arriba, formando un atisbo de sonrisa.

Mordret también se alegró de ver escapar a Sunny.



